

Claudia CARRANZA y Mercedes ZAVALA, eds. *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, 2015; 440 pp.

Este libro colectivo reúne 19 artículos de distintos autores que se centran en el estudio de un personaje tipo o específico de la literatura tradicional mexicana. Dentro de los géneros que se revisan se encuentran corridos, cuentos, chistes, leyendas, documentos históricos, etc. También se combinan acercamientos que van de lo literario a lo antropológico. A pesar de que cada investigador elige personajes y características particulares para exponerlos y explicarlos en los textos, emergen gracias a los rasgos contextuales comunes en los que habitan estos personajes, ejes amplios que no sólo determinan la tradición narrativa oral mexicana, sino también la metodología que ante este vasto *corpus* sostienen las investigaciones compiladas en este volumen. En ese sentido, el lector de estos textos puede encontrar información precisa a partir de la cual es posible articular una muestra panorámica, como también un acercamiento a los textos tradicionales que les permite hablar antes de que se impongan concepciones previas de cómo operan o qué significan los personajes.

Con un *corpus* que toca de manera tan directa a quienes lo estudian, es notable el rigor con el que se muestra que la tradición no se detiene y que, si bien podemos tener una idea general de cómo se valora, por ejemplo, al bandido, la soldadera, la madre o al mismo Dios en la cultura compartida que da lugar a diversas manifestaciones literarias, éstas responden constantemente a la realidad, por lo que dependiendo de la época, un personaje puede estar en cierto momento más cerca de lo heroico y décadas después tener características novelescas. Encontramos también una manera de establecer continuidades desde el narcocorrido actual, pasando por el corrido revolucionario, hasta el héroe de las epopeyas medievales. Así, este volumen abreva de una diversidad importante de expresiones de la tradición oral.

A su vez, se exploran variantes de cuentos y canciones, como es el caso de "La Adelita", o los múltiples ejemplos que encon-

tramos en el apéndice del texto sobre los guardianes de tesoro y del juego de barras/varas. A través de dichas variantes, o bien por las distintas narraciones que dan cuenta de las características de los personajes, ya sea de uno concreto como es el caso de “El sombrero” o de uno tipo como “la bruja”, el lector podrá observar cuáles son los rasgos distintivos de cada una de las figuras estudiadas. Éstas no son fijas, pues, así como las comunidades cambian con el tiempo, así lo hacen sus expresiones. Si a esto sumamos lo que apunta María Cruz La Chica Delgado en el texto que cierra este volumen, nos percatamos de la movilidad de la tradición:

La literatura tradicional es constitutivamente abierta en cuanto a su forma pues vive en variantes [y] por otra parte, como es característico del arte y, por ello, de la literatura, es también abierta en cuanto a su contenido, pues su lenguaje connotativo y su naturaleza simbólica no permite que el mensaje se agote en lo interpretativo en una sola dirección.

Lo anterior se puede decir de todos los textos de esta colección. Además, no sólo tiempo y espacio van a delimitar la esfera de acciones de un personaje y sus características posibles, sino también el género mismo. Llama la atención sobre esto Angélica López Plaza, cuando compara el papel que usualmente cumple el rancharo en el cuento, en donde es objeto de escarnio, contrapuesto al que tiene en el narcocorrido, en el que lo es de admiración.

Estas investigaciones ofrecen una manera de ver fenómenos sociales que sabemos están presentes en la sociedad mexicana, pero desde el punto de vista de las composiciones literarias, que revelan de manera distinta lo que un documento sociológico pretende mostrar. Es así que, a través de chistes y leyendas, se puede explorar la misoginia y la homofobia lo que no impide que alguno de los personajes agraviados se pueda sobreponer a la situación adversa por medio del ingenio. También, gracias a la labor del crítico, resistimos el impulso de idealizar al bandido social ya que nos podemos dar cuenta, si seguimos su rastro como lo hace el

artículo que abre la colección, que las personas que se dedicaban al bandidaje en la época revolucionaria fueron por un momento justicieros sociales, pero acabada la revuelta armada, se mantuvieron al margen de la legalidad y siguieron realizando las mismas acciones. Es quizá por eso que en el corrido pasaron de héroes revolucionarios a valentones. En otros textos vemos que hay figuras identitarias, como el caso de la princesa Donají, cuyo rostro es parte fundamental del escudo de Oaxaca de Juárez y cuya historia ha sido reelaborada en textos que vacilan entre lo histórico y la leyenda. Con esto nos damos cuenta de que las realidades múltiples que generan las expresiones de la tradición son complejas y sólo desde la multiplicidad y la reelaboración se les puede hacer justicia.

Hay algunos aspectos criticables de esta colección de artículos. Como en todo libro, hay algunas erratas. En el apéndice del capítulo dedicado al guardián de tesoros se repite, palabra a palabra, uno de los relatos tomados en cuenta por el estudio. Si se trata de incluir al texto en diversas categorías, se pudo haber aclarado que cabía en estas en vez de replicarlo, porque en su presentación actual, parece una duplicación por error. Por otra parte, en dos de los artículos se toca el personaje de la bruja. En el primero, que estudia un corpus de Puebla, se dice que, a diferencia de los nahuales, las brujas no se convierten en “bolas de fuego”. Por medio de una nota se indica que hay un relato proveniente de San Luis Potosí en el que sí se identifica a las brujas como bolas de fuego. Se entiende que hay un interés minucioso por ser claro e incluir excepciones cuando se tiene conocimiento de ellas. Entonces extraña que en el siguiente artículo se mencione otro texto, pero ahora del Estado de México, en el que también aparecen las brujas como bolas de fuego y no haya referencia alguna al artículo anterior. Una nota editorial habría bastado para que se respetara la minuciosidad del artículo anterior. Esto, sin embargo, no obsta para que los textos logren su cometido.

Por último, una de las cosas más valiosas del libro son los mismos textos que están generosamente citados en cada uno de los artículos, o bien, presentes en apéndices. Como otras obras

del estudio de la literatura, este volumen también funciona como un compendio de textos de la tradición oral mexicana. Por otra parte, al final de la colección se incluye un apartado bibliográfico de las obras consultadas por todos los autores. De esta forma el lector puede satisfacer su deseo de estar en contacto con las muestras vivas de la tradición y con una variedad nutrida de literatura secundaria, que resulta sumamente útil si es que uno quiere profundizar en el estudio de la tradición oral de México o en general.

En suma, este volumen se centra en el estudio de varios personajes de la tradición oral mexicana. Gracias al análisis de los autores, es posible conocer el desarrollo de éstos a través del tiempo, de distintas latitudes y de varios géneros. Se resalta el entrelazamiento de creación y realidad de los textos orales, así como su capacidad y función de reforzar los lazos comunitarios. Esta colección de textos, por su estudio y apreciación de la tradición, recuerda que mientras la Historia esencialmente inicia con la diferenciación entre presente y pasado, la tradición constantemente actualiza el pasado y catapulta lo anterior al presente reciente, como apunta Eric Méchoulan siguiendo a De Certeau. Por medio de estas páginas podemos mirar hacia atrás con la conciencia de que todo lo que nos rodea está impregnado de ese pasado que se renueva constantemente.

ADAM VÁZQUEZ

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

María Jesús RUIZ. *El mundo sin libros. Ensayos de cultura popular*. Navarra: Lamiñarra, Navarra, 2018; 256 pp.

*El mundo sin libros. Ensayos sobre cultura popular*, de María Jesús Ruiz, es una colección de textos cortos que explora varias manifestaciones de la tradición, de manera accesible, sin por ello dejar de lado el rigor académico o la erudición filológica. Inicialmente estos textos fueron publicados en el sitio de internet